



VERDAD Y ANUNCIO DE LA FE

Hoja Semanal y Especial Jóvenes

de la Parroquia de

Nuestra Señora Reina del Cielo

Año XX

Nº 24

12.04.2026

Domingo de la 2ª semana de PASCUA

LECTURAS DE LA MISA:

1ª Lectura	De los Hechos de los Apóstoles (Hch 2, 42-47)
Salmo Responsorial	Salmo 117 (Sal 117, 2-4. 13-15. 22-24)
22-24	De la 1ª carta del Apóstol San Pedro (Pe 1, 3-9)

LECTURA DEL SANTO EVANGELIO ① SEGÚN SAN JUAN (Jn 20, 19 -31):

Al anochecer de aquel día, el primero de la semana, estaban los discípulos en una casa, con las puertas cerradas por miedo a los judíos. Y en esto entró Jesús, se puso en medio y les dijo: «**Paz a vosotros**». Y, diciendo esto, les enseñó las manos y el costado. Y los discípulos se llenaron de alegría al ver al Señor. Jesús repitió: «**Paz a vosotros. Como el Padre me ha enviado, así también os envío yo**». Y, dicho esto, sopló sobre ellos y les dijo: «**Recibid el Espíritu Santo; a quienes les perdonéis los pecados, les quedan perdonados; a quienes se los retengáis, les quedan retenidos**».

Tomás, uno de los Doce, llamado el Mellizo, no estaba con ellos cuando vino Jesús. Y los otros discípulos le decían: «**Hemos visto al Señor**». Pero él les contestó: «**Si no veo en sus manos la señal de los clavos, si no meto el dedo en el agujero de los clavos y no meto la mano en su costado, no lo creo**».

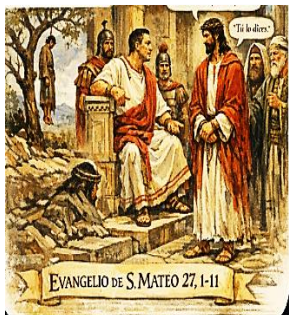
A los ocho días, estaban otra vez dentro los discípulos y Tomás con ellos. Llegó Jesús, estando cerradas las puertas, se puso en medio y dijo: «**Paz a vosotros**». Luego dijo a Tomás: «**Trae tu dedo, aquí tienes mis manos; trae tu mano y métela en mi costado; y no seas incrédulo, sino creyente**».

Contestó Tomás: «**¡Señor mío y Dios mío!**». Jesús le dijo: «**¿Porque me has visto has creído? Bienaventurados los que crean sin haber visto**».

Muchos otros signos, que no están escritos en este libro, hizo Jesús a la vista de los discípulos. Estos han sido escritos para que creáis que Jesús es el Mesías, el Hijo de Dios, y para que, creyendo, tengáis vida en su nombre.

① Los textos Bíblicos citados en esta HS y EJ están tomados de la Biblia de la Conf. Episc. Española.

ENCUENTRO CON JESÚS:



San Agustín — La tragedia de Judas: Tema central: la diferencia entre **remordimiento y arrepentimiento**. S. Agustín subraya que Judas **se arrepiente del acto**, pero **no vuelve a Cristo**. Dice que Judas “se desesperó y se ahorcó porque no creyó que Jesús pudiera perdonarlo”. Para Agustín, el pecado de Judas no fue solo la traición, sino **rechazar la misericordia**. **Idea clave:** “Pedro lloró y fue sanado; Judas se desesperó y pereció.”

San Juan Crisóstomo — La injusticia del juicio: Crisóstomo analiza la escena ante Pilato: Los jefes judíos **no entran al pretorio** para no contaminarse, pero **entregan al Inocente**. Pilato reconoce la inocencia de Jesús, pero **cede por miedo humano**. El contraste: Jesús calla, Pilato vacila, los acusadores gritan.

Idea clave: “El silencio de Cristo es más elocuente que todas las palabras.”

Visita nuestra web en reinaciolo.com, o a través del Qr:



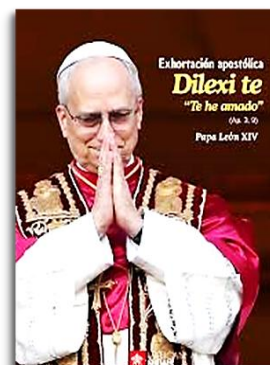
Dilexi Te: Exhortación Apostólica

De S.S. el Papa León XIV sobre el AMOR HACIA LOS POBRES. (19)

Capítulo Cuarto: Una Historia que continúa

➤ El siglo de la Doctrina Social de la Iglesia (Cont...)

San Pablo VI, con ocasión de la apertura de la segunda sesión del Concilio, retomó el tema planteado por su predecesor respecto a la Iglesia que mira con particular interés **«a los pobres, a los necesitados, a los afligidos, a los hambrientos, a los enfermos, a los encarcelados, es decir, mira a toda la humanidad que sufre y que llora; ésta le pertenece por derecho evangélico»**. En la **Audiencia general del 11 de noviembre de 1964**, subrayó que **«el pobre es representante de Cristo»** y afirmó: **«La representación de Cristo en el pobre es universal, todo pobre refleja a Cristo; la del Papa es personal. [...] El pobre y Pedro pueden coincidir, pueden ser la misma persona, revestida de una doble representación: la de la pobreza y la de la autoridad»**. De ese modo, el vínculo intrínseco entre la Iglesia y los pobres era expresado simbólicamente con una original claridad.



En la **constitución pastoral Gaudium et spes** el Concilio afirmó con fuerza el destino universal de los bienes de la tierra y la función social de la propiedad que deriva de ello: **«Dios ha destinado la tierra y cuanto ella contiene para uso de todos los hombres y pueblos. En consecuencia, los bienes creados deben llegar a todos [...]». Por tanto, el hombre, al usarlos, no debe tener las cosas exteriores que legítimamente posee como exclusivamente suyas, sino también como comunes, en el sentido de que no le aprovechen a él solamente, sino también a los demás. Por lo demás, el derecho a poseer una parte de bienes suficiente para sí mismos y para sus familias es un derecho que a todos corresponde [...]. Quien se halla en situación de necesidad extrema tiene derecho a tomar de la riqueza ajena lo necesario para sí [...]. La misma propiedad privada tiene también, por su misma naturaleza, una índole social, cuyo fundamento reside en el destino común de los bienes. Cuando esta índole social es descuidada, la propiedad muchas veces se convierte en ocasión de ambiciones y graves desórdenes»**.

Esta convicción fue impulsada nuevamente por **san Pablo VI** en la **Encíclica Populorum progressio**, donde leemos que nadie puede considerarse autorizado a **«reservarse en uso exclusivo lo que supera a la propia necesidad cuando a los demás les falta lo necesario»**.

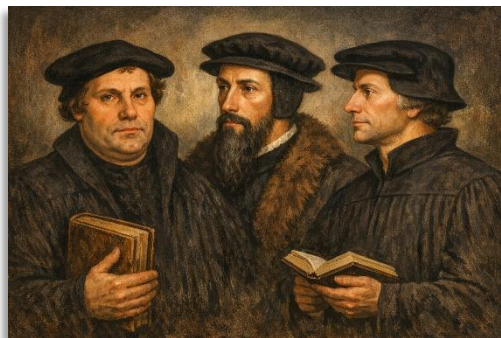
Con **san Juan Pablo II** se consolida, al menos en el ámbito doctrinal, la relación preferencial de la Iglesia con los pobres. Su magisterio ha reconocido, en efecto, que la opción por los pobres es una **«forma especial de primacía en el ejercicio de la caridad cristiana, de la cual da testimonio toda la tradición de la Iglesia»**. En la **Encíclica Sollicitudo rei socialis** escribe también que hoy, **«este amor preferencial, con las decisiones que nos inspira, no puede dejar de abarcar a las inmensas muchedumbres de hambrientos, mendigos, sin techo, sin cuidados médicos y, sobre todo, sin esperanza de un futuro mejor: no se puede olvidar la existencia de esta realidad. Ignorarlo significaría parecernos al “rico epulón” que fingía no conocer al mendigo Lázaro, postrado a su puerta»**.

Su enseñanza sobre el trabajo adquiere importancia cuando queremos pensar en el rol activo de los pobres en la renovación de la Iglesia y de la sociedad, dejando atrás el paternalismo de la mera asistencia de sus necesidades inmediatas. En la **encíclica Laborem exercens** afirma que **«el trabajo humano es una clave, quizá la clave esencial, de toda la cuestión social»**.

>>> Seguirá en la Próxima Hoja Semanal ...

(Viene de la HS anterior...)

El protestantismo es como ver una pintura magnífica, pero solo desde un ángulo, o leer un libro extraordinario, pero solo la mitad de sus capítulos. La pregunta que me hice muchas veces durante mi camino hacia Roma fue simple. ¿En qué momento la Iglesia se desvió de la fe apostólica? Lutero afirmaba que fue gradualmente a lo largo de los siglos medievales. Pero cuando estudias a los Padres de la Iglesia, cuando lees a Ignacio, a Policarpo, a Ireneo, a Justino Mártir, a Cipriano, a Atanasio, a Agustín, descubres algo que no se puede escapar. Ellos ya practicaban lo que ahora llamamos catolicismo, la Eucaristía como presencia real, la veneración de los santos y sus reliquias, la confesión sacramental, la autoridad del obispo de Roma, el papel especial de María. Todo estaba ahí desde el principio. No hubo un momento de desviación porque no hubo desviación.



La Iglesia Católica es simplemente la continuación orgánica de lo que Cristo fundó. Ha tenido momentos oscuros. Sí. Ha tenido papas pecadores, obispos corruptos, escándalos terribles, pero la doctrina se ha mantenido intacta, protegida por el Espíritu Santo. Como Cristo prometió, las puertas del infierno no han prevalecido contra ella en 2000 años y no prevalecerán ahora. El protestantismo, en cambio, nació de una ruptura y esa ruptura ha llevado a más rupturas, una tras otra. luteranos, calvinistas, anglicanos, bautistas, metodistas, pentecostales y miles más, cada uno afirmando tener la interpretación correcta de la Biblia, cada uno confiando en su propio juicio sobre el significado de la Escritura. ¿Cómo puede esto ser lo que Cristo quiso cuando oró, que todos sean uno? ¿Cómo pueden las divisiones infinitas a las que hemos llegado en el protestantismo ser el fruto del Espíritu de Verdad?

La doctrina de Sola Escritura, la Biblia sola como autoridad, suena hermosa en teoría, pero en la práctica ha producido caos. Porque sin una autoridad interpretativa que Cristo estableció, cada persona se convierte en su propio papa, determinando por sí misma lo que la Biblia dice. Y así tenemos denominaciones que afirman tener razón sobre el bautismo de infantes, mientras otras lo rechazan, todas citando la misma Biblia. Tenemos Iglesias que celebran la cena del Señor, como símbolo, cada domingo y otras una vez al mes, todas afirmando ser bíblicas. Tenemos interpretaciones contradictorias sobre la predestinación, sobre los dones del Espíritu, sobre la estructura de la Iglesia. Todas supuestamente fundamentadas en la Escritura.

La pregunta que debemos hacernos honestamente es, ¿es esto lo que Cristo quiso? ¿Quiso que cada generación, cada cultura, cada individuo reinventara el Cristianismo según su propia comprensión, o estableció una Iglesia con autoridad para enseñar, para interpretar, para preservar el depósito de la fe que El confió a los apóstoles? Jesús no escribió un libro, fundó una Iglesia. Esa Iglesia guiada por el Espíritu Santo reconoció qué escritos eran inspirados y compiló el Nuevo Testamento. Fue la autoridad de la Iglesia la que nos dio la Biblia, no al revés. Entonces, ¿cómo puede la Biblia ser nuestra única autoridad si necesitamos la autoridad de la Iglesia para saber qué es la Biblia? Estas preguntas no tienen respuestas satisfactorias en el protestantismo. Las he buscado durante años. He leído a los mejores teólogos protestantes, he estudiado sus argumentos, he intentado encontrar respuestas, pero siempre llegaba al mismo lugar contradicciones lógicas que solo podían resolverse regresando a la autoridad de la Iglesia que Cristo fundó.

Continúa D.m. en la próxima HS



MILAGROS EUCARÍSTICOS

Vamos a hablar a partir de esta Hoja Semanal, de los milagros eucarísticos. Daremos algunos conceptos y a continuación en la Hoja Semanal, siguiente, incorporaremos la conferencia del Dr. Ricardo Castaño, hablando específicamente del milagro eucarístico de Buenos Aires. Jesús, ha querido mostrarnos con evidencia física, en numerosas ocasiones, que verdaderamente está presente en el Pan y el Vino, que se consagran en cada una de las misas que se celebran en el mundo. Son decenas los aprobados por la Iglesia, bien por las Diócesis correspondientes o directamente por la Santa Sede.



En la literatura científica revisada y en los estudios forenses autorizados por la Iglesia, solo cinco milagros eucarísticos cuentan hoy con análisis científicos completos y publicados, según las fuentes más especializadas.

Milagros eucarísticos con estudios científicos completos: Los cinco casos que han sido sometidos a análisis forense (histología, hematología, microscopía, ADN cuando fue posible, etc.) y cuyos resultados han sido publicados y revisados por especialistas son:

1. **Lanciano**, Italia, Siglo VIII
2. **Buenos Aires**, Argentina, 1992–1994–1996
3. **Tixtla**, México, 2006
4. **Sokółka**, Polonia, 2008
5. **Legnica**, Polonia, 2013

Estos cinco son los únicos que el cardiólogo **Dr. Franco Serafini** —la autoridad médica más citada en este campo— considera **plenamente estudiados y documentados científicamente, lo que no significa que las decenas de otros milagros eucarísticos, no hayan sido comprobados y aceptados, como hemos dicho por la Iglesia, pero no han sido analizado y estudiados desde el punto de vista científico tan exhaustivamente como los cinco que acabamos de comentar. ¿Qué significa “verificado científicamente” en este contexto?** Los estudios aplicados incluyen:

- Histología de tejidos (identificación de tejido miocárdico humano)
- Análisis hematológicos (grupo sanguíneo AB)
- Microscopía óptica y electrónica
- Evaluación forense de integridad del tejido
- Persistencia inexplicable del material biológico sin conservación química

En todos los casos estudiados, los científicos describen:

- **Tejido cardíaco humano vivo o parcialmente vivo**
- **Sangre humana tipo AB**
- **Ausencia de conservantes**
- **Integridad del tejido incompatible con degradación natural**

Seguirá D.m. en la próxima HS.